

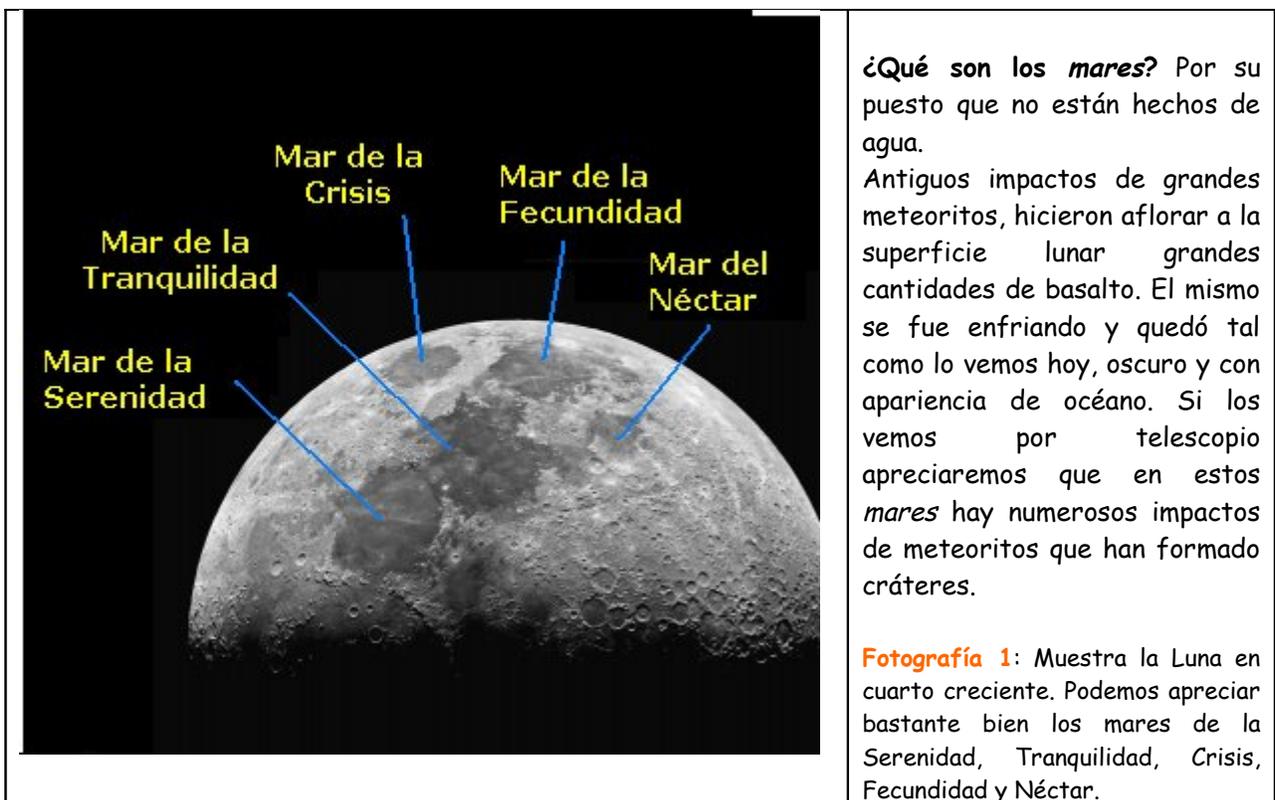
MARES EN LA LUNA

Por: Rosario Moyano Aguirre

Galileo en 1610, fue la primera persona en apuntar un telescopio (un instrumento que hacía poco tiempo el holandés Hans Lippershey había inventado¹), hacia el cielo. Cuando miró la Luna, quedó asombrado al apreciar su relieve. Una de las cosas que más le fascinó fueron las manchas oscuras a las que llamó *mares* ya que vistas por su instrumento parecían extensos océanos.

La denominación de *mares* se ha mantenido hasta ahora, es más, cada uno de ellos tiene su nombre original en latín: Mare Imbrium (Mar de la Lluvia), Mare Nubium (Mar de las Nubes), etc. Son nombres hermosos y poéticos, por eso es que identificarlos resulta fascinante.

En estas noches en que la Luna está yendo de Creciente a Llena, podemos tratar de observarlos. Con binoculares o pequeños telescopios se los aprecia muy bien, sin embargo también se los puede apreciar a simple vista. Las siguientes fotografías nos pueden guiar.



¹ Aunque hay una hipótesis que afirma que en realidad fue el óptico español Juan Roget.



Fotografía 2: La Luna Llena permite apreciar toda la superficie de la cara que mira siempre hacia nosotros. Además de los mares, también se pueden identificar, aunque con un poco de esfuerzo, el cráter Grimaldi y el cráter Tycho. (Copyright de la fotografía: pasaporteblog.com)

Volver los ojos al cielo para entender lo que vemos en él, nos ayudará a redescubrir nuestro vínculo original con el Universo; de él procedemos, somos parte y producto de su evolución; comprender esto, nos hará tomar conciencia de la responsabilidad que tenemos como personas individuales y como especie humana, de contribuir dignamente a dicha evolución y de ser parte de ella, aunque no sepamos cuál es el Gran Plan.

Artículo publicado el 27 de octubre, primavera de 2009